

## REPÚBLICA DE COLOMBIA



### SALA DE DECISIÓN LABORAL

El once (11) de agosto de dos mil veintidós (2022), la SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL del TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, procede a proferir sentencia de segunda instancia, en el presente proceso ordinario laboral promovido por el señor **FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA** contra la **ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES – COLPENSIONES** (en adelante COLPENSIONES), tramitado bajo el radicado único nacional No. 05001-31-05-018-2016-00824-01, al cual se acumuló el proceso ordinario laboral promovido por el señor **JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES** en contra de COLPENSIONES, radicado único nacional No. 05001-31-05-001-2016-01073-01.

El Magistrado del conocimiento, Dr. FRANCISCO ARANGO TORRES, declaró abierto el acto y previa deliberación sobre el asunto, la Sala adoptó el proyecto presentado por el ponente, el cual quedó concebido en los siguientes términos:

#### 1. ANTECEDENTES:

En el presente proceso acumulado, y en lo que interesa resolver en esta instancia, los demandantes **FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA** y **JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES**, pretenden, se les declare beneficiarios de la sustitución pensional generada con ocasión del fallecimiento de la pensionada **NOHEMY RESTREPO GÓMEZ**, de quien afirman fueron cónyuges y compañeros permanentes, y que como consecuencia de ello se condene a COLPENSIONES a reconocerles y pagarles la pensión de sobrevivientes, con los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993.

**Como fundamento factico de las pretensiones expone el demandante FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA** que convivió con la causante **NOHEMY RESTREPO GÓMEZ** desde el día 02 de enero de 2009, compartiendo techo, lecho y mesa de

manera ininterrumpida, contrayendo matrimonio civil en la notaria 27 de Medellín el 13 de junio de 2014, según escritura pública 1126 de la misma fecha.

Manifiesta que la señora NOHEMY RESTREPO GÓMEZ falleció el 22 de octubre de 2015.

Finalmente indica que, por falta de claridad, en la declaración extra juicio que exige Colpensiones para reclamar la pensión de sobrevivientes, únicamente declaró el lapso de tiempo comprendido entre el matrimonio hasta la fecha de fallecimiento de su cónyuge y por dicha razón Colpensiones le negó la prestación económica mediante Resolución GNR 3356 del 06 de enero de 2016, por no haber convivido con la causante los 5 años anteriores al fallecimiento.

**Por su parte, en la demanda acumulada, expone el demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES** como argumentos fácticos de sus pretensiones, que contrajo matrimonio católico con la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ el 24 de junio de 1977 y que producto de dicha unión procrearon dos hijos de nombre JOSÉ MAURICIO y CRISTINA MARÍA BERRIO RESTREPO.

Señala que la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ tenía la calidad de pensionada por parte del ISS.

Aduce que el 24 de junio de 2009, contrajo matrimonio con la causante pero que, sin embargo, mediante sentencia proferida por el Juzgado Trece de Familia de Medellín se decretó el divorcio del matrimonio civil, señalando que, pese a tal situación, mantuvieron vivo y actuante su vínculo mediante el auxilio mutuo, entendido como acompañamiento espiritual permanente, apoyo económico y vida en común.

Expone que la causante, siempre sufrió de artritis reumatoidea y preocupada de que algún día llegara a sucederle algo, y consiente de que él dependía de ella para todo, elaboró una carta a puño y letra donde dejaba establecido que su intención, en caso de ella fallecer, era que él fuera beneficiario de la pensión de sobrevivientes.

Narra que la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ ingresó a la clínica León XXIII de la ciudad de Medellín a mediados del año 2015 a causa de una neumonía,

y que, desde ese momento hasta la fecha de su fallecimiento, él estuvo acompañándola, encargado de alimentarla, darle los medicamentos y en especial darle apoyo moral en todo momento.

Finalmente indica que, con ocasión del fallecimiento de su compañera permanente, solicitó ante Colpensiones el reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, la que le fue negada mediante Resolución GNR 133062 del 04 de mayo de 2016, con el argumento de que no existió convivencia con la causante dentro de los 5 años anteriores a su fallecimiento, quedando sorprendido al ver en dicho acto administrativo el nombre de FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA, dado que es el novio de su hija Cristina María.

## **2. DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA:**

La oficina judicial de la primera instancia despachó de manera desfavorable las pretensiones de la demanda principal incoada por el señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA, luego de concluir que este, a pesar de su calidad de cónyuge de la causante, no acreditó haber convivido con esta en alguna oportunidad.

por otro lado, accedió parcialmente a las pretensiones de la demanda acumulada, del señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, condenando a COLPENSIONES a reconocerle y pagarle la sustitución pensional generada con ocasión del fallecimiento de la pensionada NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, a partir del 22 de octubre de 2015, en cuantía equivalente a \$3.613.485 para el año 2020 y en el número de 14 mesadas pensionales al año, despachando de manera desfavorable la pretensión de intereses moratorios y concedió la indexación de las mesadas reconocidas.

Para fulminar condena, argumentó la falladora de primer grado, que luego de analizar la prueba documental y testimonial obrante en el plenario, a pesar de los diferentes divorcios que tuvo la pareja conformada por el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, se acreditó en el proceso que estos nunca se separaron, que siempre fueron socialmente reconocidos como esposos y que convivieron como compañeros permanentes por un periodo superior a 5 años y hasta el momento de la muerte de la causante.

### **3. DE LOS RECURSOS DE APELACIÓN:**

La anterior decisión fue apelada por los apoderados del señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y de COLPENSIONES, en los siguientes términos:

#### **APELACIÓN PARTE DEMANDANTE.**

El apoderado judicial del demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, apela parcialmente la sentencia en lo que tiene que ver con la decisión de no condenar a Colpensiones a reconocer y pagar los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993 solicitando revocar dicho aspecto de la decisión y acceder al reconocimiento de los citados intereses, argumentando, que la SCL de la CSJ ha sostenido desde la sentencia del 23 de septiembre de 2002, radicación 18.512 que los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993 deben ser impuestos siempre que haya retardo en el reconocimiento de las mesadas pensionales, independientemente de la buena o mala fe en el comportamiento del deudor o de las circunstancias particulares que haya generado la discusión del derecho pensional en las instancias administrativas, en tanto se trata de un resarcimiento económico encaminado a aminorar los efectos adversos que causa al acreedor la mora del deudor en el cumplimiento de las obligaciones, es decir que estos tienen el carácter de resarcitorios y no sancionatorios.

Expone que dicha postura jurisprudencial ha sido ratificada por la Corte en sentencias SL 5566-2018, SL 5627-2019 y SL 508-2020, y en esta última providencia, la Corte ratificó que dicha condena opera de manera automática cuando a partir de la solicitud, la prestación no se otorga dentro de las disposiciones legales, lo que significa que para establecer su viabilidad los Jueces no deben indagar en el actuar de las administradoras de pensiones, para ver si enmarcó dentro de los postulados de buena fe.

Expone que en el presente caso, Colpensiones negó la pensión solicitada por el demandante, única y exclusivamente porque la pareja se divorció, y su estudio no se encaminó a determinar si con posterioridad a esa fecha del divorcio, la pareja continuó con la relación de vida marital o con la convivencia entre compañeros permanentes, de la cual dieron fe las personas que rindieron sus declaraciones al momento de la realización de la investigación administrativa, y si bien la Corte ha

señalado como excepción, aquellos eventos donde la prestación es reclamada por dos personas y por tanto el fondo no debe entrar a determinar a quién le asiste derecho o no, en el presente proceso desde el principio era evidente que el señor FABIÁN ARCILA no tenía derecho a la prestación económica a diferencia del señor BERRIO YEPES.

### **APELACIÓN DE COLPENSIONES.**

La apoderada de COLPENSIONES, apela la sentencia solicitando sea revocada y en consecuencia se absuelva a dicha entidad de todas las suplicas de la demanda, indicando que el demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES no acredita los presupuestos fácticos para que se predique que efectivamente hubo una convivencia por el tiempo que establece el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, señalando que en el interrogatorio de parte practicado al demandante se observa que no hay coherencia en sus dichos, pues hace alusión a varias situaciones que no conoció estando conviviendo con la causante, pues indica que no conoció sobre el divorcio, sobre la demanda de incremento pensional, manifestó que no se enteró del matrimonio que contrajo su compañera permanente con el señor Fabián Andrés Arias Arcila, situaciones estas que permiten colegir que no existía una relación armónica entre la causante y el señor demandante, en los términos en los que lo han entendido tanto la Corte Constitucional como la Corte Suprema de Justicia, es decir, la existencia de un apoyo mutuo, de acompañamiento espiritual, inclusive apoyo económico, y no se acreditan en este caso, dichos presupuestos.

Manifiesta que los testigos, frente a los cuales considera que no existe certeza de que hubieran estado totalmente libres de cualquier contaminación, pues ni siquiera se pudo verificar si estos se encontraban por fuera del recinto donde se encontraban los deponentes, por lo que a su juicio dicha prueba puede estar contaminada, y en razón a ello solicita al Tribunal que se tenga en cuenta lo establecido en el artículo 211 del CGP, en el entendido que en este proceso realmente existen causas que pueden afectar la credibilidad e imparcialidad de los testigos, y si bien actualmente se está en una situación atípica, ello no significa que se puedan vulnerar derechos y principios como el debido proceso y la legítima defensa de la entidad.

Por otra parte, aduce, que los testigos manifestaron en términos generales que no eran muy constantes las visitas que realizaban al hogar del señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y la causante, y por tanto no podían constatar que la relación de estos fuera una relación de pareja o de simple amistad o de simplemente convivir bajo el mismo techo, pues a lo que más énfasis hizo el demandante fue a que había acompañado a la causante en el tema de la hospitalización, pero de ello no se colige que haya existido entre ellos una relación de cónyuges.

#### 4. DEL GRADO JURISDICCIONAL DE CONSULTA:

Teniendo en cuenta que la apoderada judicial del demandante FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA no interpuso recurso de apelación en contra de la decisión de primera instancia y que el resultado de la misma fue totalmente adverso a sus pretensiones, e igualmente adversa a los intereses de COLPENSIONES, además de resolverse los recursos de apelación interpuestos, se surtirá el grado jurisdiccional de consulta en favor del señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA y de COLPENSIONES.

#### 5. DE LOS ALEGATOS EN ESTA INSTANCIA:

Corrido el traslado para alegar en esta instancia, los apoderados del demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y de COLPENSIONES allegaron escritos de alegaciones, resumidamente en los siguientes términos:

##### ALEGATOS DE JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES.

“No se discute que la norma que regula el presente caso es el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, el cual modificó el artículo 47 de la Ley 100 de 1993, que consagra lo siguiente:

*“Artículo 47. **Beneficiarios de la Pensión de Sobrevivientes.** Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:*

*a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya*

**convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte.**”(Negrillas en subrayas fuera de texto).

De la redacción del precepto legal, se advierte con suma claridad y contundencia que la exigencia de un tiempo mínimo de convivencia de 5 años allí contenida se encuentra relacionada únicamente al caso en que la pensión de sobrevivientes se cause por muerte del **pensionado** (SL 5270 del 2021).

No es tema de discusión que la señora Restrepo Gómez ostentaba la calidad de **pensionada** y que mi mandante solicita la prestación como **compañero permanente**.

Ahora bien, la entidad de pensiones alega que no quedó acreditada la convivencia entre mi mandante y la señora Restrepo Gómez, aunado al divorcio realizado por la pareja, sin embargo y para derribar igualmente el grado absoluto y favorecedor de consulta, desde la investigación administrativa realizada por la misma entidad, quedó acreditado que **mi mandante siempre convivió con su compañera permanente** y, a pesar del divorcio, quedó plenamente acreditado dentro del proceso que lo anterior no fue óbice para que se interrumpiera la convivencia entre la pareja, inclusive, los testigos fueron contestes en afirmar que la pareja conformada por mi mandante y la causante siempre convivieron real e ininterrumpidamente en los diferentes domicilios, igualmente, que mi mandante acompañó a la causante durante su enfermedad, lo cual se corrobora con el certificado expedido por HÁBITAT GRUPO INMOBILIARIO S.A.S., el día 06 de enero del 2016, en cual aceptó que la causante y mi mandante *ocuparon el apartamento fue (sic) desde el 27 de Septiembre del 2.014 hasta el 31 de Octubre del 2.015*. Todo lo anterior, adujeron los deponentes, lo conocieron de manera directa por la amistad que los ataba a la pareja de años atrás.

Sobre la **convivencia**, como requisito para adquirir la calidad de beneficiario de la prestación por muerte, cabe rememorar lo adoctrinado por la Sala Laboral de la CSJ, cuando en sentencia SL1399 del 2018, reiterada en la SL4682 del 2019, dijo:

*Según la disposición reproducida la convivencia por un lapso no inferior a 5 años es transversal y condicionante del surgimiento del derecho a la pensión de sobrevivientes, tanto en beneficio de los (las) compañeros (as) permanentes como de los cónyuges (SL4925-2015). Por convivencia ha entendido la Corte que es aquella «comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, la ayuda mutua, el afecto entrañable, el apoyo económico, la asistencia solidaria y el*

*acompañamiento espiritual, que refleje el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable y estable, a la par de una convivencia real efectiva y afectiva durante los años anteriores al fallecimiento del afiliado o del pensionado» (CSJ SL, 2 mar. 1999, rad. 11245 y CSJ SL, 14 jun. 2011, rad. 31605).*

*Así, la convivencia real y efectiva entraña una comunidad de vida estable, permanente y firme, de mutua comprensión, soporte en los pesos de la vida, apoyo espiritual y físico, y camino hacia un destino común. Lo anterior, excluye los encuentros pasajeros, casuales o esporádicos, e incluso las relaciones que, a pesar de ser prolongadas, no engendren las condiciones necesarias de una comunidad de vida.*

De acuerdo con lo anterior, la convivencia de los compañeros permanentes debe constatarse en los 5 años previos al fallecimiento del pensionado (**SL 5270 del 2021**) o afiliado, puesto que, a diferencia del vínculo matrimonial, cuyas obligaciones personales no se agotan por la separación de facto, en tratándose de las uniones maritales de hecho, la cesación de la comunidad de vida tiene un efecto conclusivo de la unión y de sus obligaciones y deberes personales, y por ende el compañero deja de pertenecer al grupo familiar.

Dentro del proceso quedó plenamente acreditado que entre mi mandante y la causante siempre existió una comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, la ayuda mutua, el afecto entrañable, el apoyo económico, la asistencia solidaria y el acompañamiento espiritual, lo cual reflejó el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable y estable, a la par de una convivencia real efectiva y afectiva. Lo anterior acaeció, igualmente, dentro de los 5 años inmediatamente anteriores al deceso de la causante.

**Así las cosas, mi mandante cumplió con lo previsto en el literal a) del art. 13 de la Ley 797 de 2003 al demostrar el tiempo de convivencia mínima de 5 años anteriores al fallecimiento de la causante, quien era pensionada.**

#### **4. APELACIÓN JOSÉ DE JESÚS BERRIO YEPES.**

La juez de primera instancia absolvió a Colpensiones de los intereses moratorios descritos en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993 toda vez que fueron 2 posibles beneficiarios los que reclamaron la sustitución pensional, razón por la cual, le asistía una justificación real a la accionada para negar la prestación y esperar que la justicia laboral dirimiera el conflicto.



La CSJ en su Sala Laboral, en sentencia SL14528 del 2014, recordó que conforme a la doctrina tradicional, **los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993 deben ser impuestos siempre que haya retardo en el pago de las mesadas pensionales, independientemente de la buena o mala fe en el comportamiento del deudor, o de las circunstancias particulares que hayan rodeado la discusión del derecho pensional en las instancias administrativas, en tanto se trata simplemente del resarcimiento económico encaminado a aminorar los efectos adversos que produce al acreedor la mora del deudor en el cumplimiento de las obligaciones –dado su carácter resarcitorio y no sancionatorio–.**

También se asentó que, en atención a situaciones excepcionales y particulares que la han llevado a reflexionar sobre la referida doctrina y a adoptar decisiones conducentes a atenuar sus alcances, ha estimado que los intereses moratorios del mencionado precepto, no proceden en los eventos en que la entidad de seguridad social tenga **serias dudas** acerca de quién es el titular de un derecho pensional, por existir **controversias** entre los beneficiarios y, por ello, suspenda el trámite de reconocimiento de la prestación hasta tanto la jurisdicción ordinaria laboral decida mediante sentencia ejecutoriada a qué persona o personas corresponde el derecho.

Así, en sentencia SL 5079 del 2018 reiterada en la sentencia SL 4103 del 2019, recordó la Sala Laboral que no hay lugar a la condena por intereses moratorios contemplados en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993, en algunos eventos, entre ellos, cuando:

(...)

**7. Existe controversia entre beneficiarios de la pensión de sobrevivientes, tal como se precisó en sentencias CSJ SL 21 sep. 2010, rad. 33399 y CSJ SL 14528-2014.**

El criterio jurídico expuesto en precedencia es claro en determinar que las razones que aduzca la entidad de seguridad social, obligada al pago de las mesadas para no conferir el derecho a ninguno de los beneficiarios, **deben ser serias y jurídicamente atendibles**, esto es, que exista un real motivo de duda acerca del titular del derecho a la prestación, de suerte que la cuestión deba ser elucidada por la justicia.

Nótese como la CSJ hace referencia a **serias dudas** o **potenciales** beneficiarios, sin embargo, en el presente proceso **el señor Fabián Andrés Arias Arcila nunca fue un potencial beneficiario**, razón por la cual, no debieron existir dudas al respecto. Así quedó establecido y acreditado en la investigación administrativa realizada por la accionada cuando *evidenció que el señor Fabián Andrés Arias Arcila, nunca convivió con la señora Nohemí Restrepo Gómez*, y, en cuanto a mi mandante, afirmó que *la señora Restrepo, siempre vivió con el señor José Jesús Berrio Yepes*. Inclusive, si el Tribunal busca una mala fe por parte de la entidad de pensiones, la misma se encuentra acreditada comoquiera que la accionada negó el derecho pensional con base en el divorcio presentado por la pareja, empero, **no realizó ningún estudio o análisis referente a la calidad de compañero permanente del actor**, calidad que se acreditó en dicha investigación y dentro del proceso plenamente. Así las cosas, la accionada no tenía razones poderosas para negar la sustitución pensional a mi mandante toda vez que no existían dudas serias y razonables en cuanto al beneficiario de la prestación reclamada, asociado a la falta de investigación de la convivencia entre compañeros permanente. **Aunado a lo anterior, se itera, la juez de primera instancia concluyó que nunca existió duda respecto a la calidad de beneficiario de mi mandante y para ello trajo a colación la investigación administrativa descrita**. Igualmente, rememórese que el señor Arias Arcila, en la solicitud inicial ante Colpensiones, **refirió que convivió durante 2 años con la causante**, para después, al presentar los recursos de ley contra la resolución que negó la prestación, **afirmó que no habían sido 2 años sino 5 años**. Se cae de su propio peso afirmar que Colpensiones tenía dudas serias y razonables con semejante personaje y solicitud amañada y contradictoria. Ahora bien, en el caso de mi mandante siempre se afirmó que se había divorciado de la señora Restrepo Gómez, empero, que lo anterior no había sido óbice para finiquitar la convivencia real y efectiva con su compañera y prueba de ello fue lo establecido por la investigación administrativa.

En el caso de marras no existió una duda seria y razonable sobre el titular del derecho, mucho menos existió controversia por lo absurdo de la solicitud pensional del señor Arias, razón por la cual la accionada no se encuentra inmersa en las excepciones descritas por el órgano de cierre de la jurisdicción laboral, siendo procedente entonces **revocar** la decisión de primera instancia y **condenar** a la accionada al reconocimiento y pago de los intereses de mora del artículo 141 de la Ley 100 de 1993.

Ahora bien, en gracia de discusión, los referidos emolumentos previstos en el artículo 141 de la Ley 100 de 1993, sí proceden aún en el evento de existir serias dudas en cuanto posibles beneficiarios. Lo anterior, por cuanto, si se mira detenidamente su establecimiento en el derecho de la seguridad social, claramente se observa, que tales réditos no se supeditaron a la existencia de ciertas circunstancias para su otorgamiento, pues conforme lo establecido en Ley 100 de 1993, proceden cuando acaezca el fenómeno de la mora sin importar su causa.

En ese sentido, resulta pertinente recordar que la mora no solo constituye un simple retardo, una dilación o tardanza en el cumplimiento de una obligación, sino una conducta contraria al derecho social que trae como consecuencia la indemnización, que no es otra cosa que la monetización de la garantía prestacional insatisfecha, y que en materia de pensiones a partir de la promulgación de la Ley 100 de 1993, fue graduada con severidad por el legislador en el artículo 141, al imponer el pago de la tasa máxima de interés moratorio vigente, **que surge de manera inmediata, sin miramientos o análisis de responsabilidad de buena fe, de las características de su cumplimiento o de alguna otra circunstancia extraña**; y ello es así, porque no puede olvidarse que en casos como el presente, la obligación incumplida no es cualquiera, sino aquella relativa al pago de las sumas periódicas a las que tiene derecho el beneficiario (que siempre lo fue), quien merece una especial protección como consecuencia de su avanzada edad.

## **5. APELACIÓN DE FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA.**

No presentó recurso de apelación comoquiera que no asistió, junto con sus testigos, a la audiencia de trámite y juzgamiento, inclusive, nunca allegó la justificación para su inasistencia. Si bien existe el grado jurisdiccional de consulta a favor de esta persona, sería inaudito, por no decir ilógico y contradictorio, que saliera adelante en segunda instancia comoquiera que, (i) en la investigación administrativa se evidenció que nunca convivió con la causante; (ii) que asegurara en la reclamación pensional que convivió 2 años anteriores al deceso de la señora Restrepo Gómez para después argumentar que fueron 5 años, inclusive, mintiendo ante notario público; (iii) que aseguró vivir en la misma casa donde la causante vivía con mi mandante; y que (iv) no asistiera a la audiencia de trámite y juzgamiento, ni él ni sus testigos. Inclusive, creería el suscrito que dicho señor no presentará alegatos en esta instancia.

El señor Arias Arcila se ha encargado de entorpecer la prestación económica de mi mandante con solicitudes amañadas, mentirosas y carentes de pruebas.

## 6. LO QUE SE SOLICITA AL SUPERIOR.

Solicito se **CONFIRME** en todas y cada una de sus partes la sentencia de primera instancia en cuanto al reconocimiento y pago de la sustitución pensional, retroactivo, monto y fecha de causación.

Igualmente, solicito se **REVOQUE** la sentencia de primera instancia respecto a la absolución de los intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993 y en su lugar se condene a la entidad de pensiones al pago de los mismos.”

## ALEGATOS DE COLPENSIONES.

“La causante, falleció el día 22 de octubre de 2015, por lo que la norma llamada a aplicarse para decidir la Litis son los artículos 46 y 47 de la Ley 100 de 1993, que prevén en lo pertinente:

“ARTICULO. 46.- Requisitos para obtener la pensión de sobrevivientes. Tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes:

1.Los miembros del grupo familiar del pensionado por vejez, o invalidez por riesgo común, que fallezca.

(...)”

“ARTÍCULO 47. BENEFICIARIOS DE LA PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES.

Artículo modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003.El nuevo texto es el siguiente: Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte; (...)”

En cuanto a la convivencia, la Corte Suprema de Justicia, en sentencia SL1399-2018, MP. CLARA CECILIA DUEÑAS QUEVEDO, consideró “(...) que es aquella

comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, la ayuda mutua, el afecto entrañable, el apoyo económico, la asistencia solidaria y el acompañamiento espiritual, que refleje el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable y estable, a la par de una convivencia real efectiva y afectiva- durante los años anteriores al fallecimiento del afiliado o del pensionado”

Ahora bien, con la prueba allegada al proceso, NO es suficiente para demostrar las circunstancias de tiempo, modo y lugar de la convivencia, entre la causante y los solicitantes; de un lado se tiene que entre el señor FABIAN ANDRES ARIAS ARCILA y la señora Nohemy Restrepo Gómez, hubo un matrimonio civil celebrado el 13 de junio de 2014, pero en la reclamación administración administrativa y en el trámite de este proceso NO se demostró que en efecto haya existido una comunidad de vida, compartiendo techo, lecho y mesa, un apoyo mutuo, espiritual y económico entre la pareja, en los últimos 5 años de vida de la causante; brilla por su ausencia prueba testimonial e interrogatorio de parte, que permita inferir una situación diferente a la conclusión que llegó la entidad desde un principio.

Ahora bien, respecto del señor JOSE JESUS BERRIO YEPES, se tiene que contrajo matrimonio civil con la señora Nohemy Restrepo Gómez, el 24 de junio de 2009, no obstante con la prueba allegada al proceso, el interrogatorio de parte y los testimonios recepcionados, NO es suficiente para demostrar las circunstancias de tiempo, modo y lugar de la convivencia, en primer lugar porque el registro civil de matrimonio tiene una nota marginal de un proceso de divorcio adelantado en el Juzgado 13 de Familia del Circuito de Medellín, con radicado 05001311001320090056900, donde efectivamente se decretó el divorcio a través de la sentencia N° 323 del 11 de diciembre de 2009; en segundo lugar, el interrogatorio de parte rendido por el deponente presenta inconsistencias, manifestó no tener conocimiento del trámite de divorcio, no saber del proceso judicial que adelantó en vida la causante para lograr los incrementos por cónyuge a cargo, no saber sobre el matrimonio civil de la causante con el señor FABIAN ANDRES ARIAS ARCILA, además de los serios problemas entre la pareja que la llevaron a un distanciamiento físico, emocional, espiritual y económico; finalmente, los testigos tampoco ofrecen mayor claridad sobre el tiempo de convivencia, el lugar donde se desarrolló la misma y la situación real de la señora Nohemy Restrepo Gómez, en sus últimos años de vida

Por todo lo anterior, de manera muy respetuosa le solicito a los señores magistrados REVOCAR la sentencia de primera instancia íntegramente.”

## **6. PROBLEMA JURÍDICO PARA RESOLVER:**

El problema jurídico a resolver en esta instancia se circunscribe a establecer si con la prueba que obra en el expediente, los señores FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA y JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES logran o no acreditar el requisito de convivencia para ser considerados beneficiarios de la sustitución pensional o pensión de sobrevivientes demandada.

En caso de concluirse de manera afirmativa el anterior interrogante, se decidirá si resulta o no procedente condenar a COLPENSIONES a reconocer y pagar intereses moratorios del artículo 141 de la Ley 100 de 1993.

## **7. CONSIDERACIONES:**

De conformidad con lo dispuesto el art. 14 de la Ley 1149 de 2007 además de resolverse las apelaciones del señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y de COLPENSIONES, se consultará la sentencia de primer grado en favor del señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA y de COLPENSIONES por haberles resultado adversa, por lo que, la legalidad del fallo será estudiada en su integridad.

Sea lo primero manifestar que como quiera que la causante de la pensión de sobrevivientes demandada falleció el 22 de octubre de 2015, como se prueba con el registro civil de defunción obrante a folio 9 del expediente (Documento 01 del expediente digital), las normas legales a aplicar para definir el derecho que tengan o no los posibles beneficiarios de la pensión de sobrevivientes, es la vigente para la fecha del deceso de la causante, es decir, los artículos 12 y 13 de la Ley 797 de 2003, norma esta última, que dispone en el literal a), *que tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes, en forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, y que en caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte.* Más adelante señala la

*mencionada norma legal, que, si respecto de un pensionado hubiese un compañero o compañera permanente, con sociedad anterior conyugal no disuelta y derecho a percibir parte de la pensión de que tratan los literales a) y b) de dicho artículo, dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido.*

Bajo esta perspectiva legal, procederá la Sala a determinar, en sede de consulta, si los demandantes FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA y JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, probaron haber convivido con la causante como esposos o como compañeros permanentes por más de 5 años y hasta su muerte.

Respecto del demandante FABIAN ANDRÉS ARIAS ARCILA, se encuentra probado que la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ al momento del deceso del causante, tenía con este vínculo matrimonial vigente, conforme al registro civil de matrimonio que milita a folio 8, en el que no se registra cesación de efectos civiles del matrimonio, ni liquidación de la sociedad conyugal.

Ahora, resulta de vital importancia en este punto de la decisión, indicar que se encuentra probado en el plenario e igualmente confesado por el señor ARIAS ARCILA en los hechos de su demanda, que en declaración extra juicio que presentó ante Colpensiones al momento de la reclamación de la pensión de sobrevivientes en vía administrativa, que había convivido con la causante desde el día de su matrimonio, esto es, desde el 13 de junio de 2014 hasta el fallecimiento de esta, acaecido el 22 de octubre de 2015, esto es, por espacio de 1 año y 4 meses, resultando apenas lógico que Colpensiones en sede administrativa le hubiese negado la prestación por no contar con el tiempo mínimo de convivencia exigida por la Ley al cónyuge supérstite, tal y como se dejó consignado en la resolución GNR 3356 del 06 de enero de 2016 que milita a folios 12 y 13 del documento 01 del expediente digital.

Dicho lo anterior, encuentra la Sala que lo que pretende demostrar el demandante FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA a través de la presente demanda, es que previo a su matrimonio con la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, estuvo haciendo vida marital con esta en calidad de compañero permanente, para lo cual aporta una nueva declaración extra proceso fechada el 20 de febrero de 2016 rendida ante la Notaría 27 del Circulo de Medellín, visible a folio 19 del documento 01 del expediente digital, en la cual declaró que previo al matrimonio, convivió bajo el

mismo techo en unión libre con la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ desde el 02 de febrero de 2009, tal y como lo relata también en el hecho primero del libelo demandatorio, argumento que refuerza con las declaraciones extra procesales rendidas por la señora CRISTINA MARÍA BERRIO RESTREPO, hija de la causante, y por los señores WILLIAM DE JESÚS RESTREPO VÉLEZ y YAMILE ESNEDA LÓPEZ GIL, obrantes a folios 21 a 23 del documento 01 del expediente digital.

Analizada la prueba documental obrante en el expediente, ha de señalarse que, como bien lo concluyó la falladora de primera instancia, encuentra también esta superioridad que el señor FABIAN ANDRÉS ARIAS ARCILA no acredita los requisitos legales para ser beneficiario de la sustitución pensional que pretende, pues pese a las declaraciones extraproceso a las que se ha hecho referencia, existen en el expediente otras pruebas documentales que controvierten la versión de noviazgo desde el año 2008 y de convivencia desde el año 2009 y que tienen su origen en actuaciones realizadas en vida por la propia demandante, por lo que a juicio de la Sala resultan mucho más idóneas para llevar convencimiento sobre tal situación.

Por ejemplo, a folios 74 a 78, obra sentencia de primera instancia proferida por el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, el día 18 de junio de 2009, a través de la cual se accedió a las pretensiones impetradas por la demandante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, y se condenó en consecuencia al extinto ISS, a reconocer y pagar en favor de esta, los incrementos pensionales por compañero permanente a cargo el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES.

En lo que interesa para resolver el grado de consulta, ha de tenerse en cuenta que en aquella providencia, se concluyó por parte de la falladora, que con los testimonios rendidos, se acreditó que la señora NOHEMY RESTREPO GÓMEZ y el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES habían convivido para dicha calenda por más de 25 años, compartiendo techo, lecho y mesa y que el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES dependía económicamente de la pensionada NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, descarta entonces que para el año 2008 la causante hubiera estado en una relación de noviazgo con el demandante FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA o que hubiera iniciado convivencia con este en enero de 2009 como se afirma en la demanda.



Por otra parte, a folio 15 de la carpeta que contiene el expediente digitalizado de la demanda adelantada por el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, obra registro civil de matrimonio, el cual da cuenta que la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ y el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, pese a haberse divorciado legalmente en el año 2006, contrajeron nuevamente nupcias el 24 de junio de 2009, lo que refuerza entonces la teoría expuesta por la Sala de que no resulta de recibo la tesis de convivencia desde enero de 2009 que expone el demandante ARIAS ARCILA, pues las reglas de la experiencia enseñan que una persona que se encuentra estable en una relación de convivencia no va a contraer matrimonio con otra persona.

Ahora, si bien en el citado registro civil de matrimonio se advierte una nota marginal de sentencia de divorcio proferida por el Juzgado 13 de Familia de Medellín del 11 de diciembre de 2009, lo que, en criterio de la Sala abriría la posibilidad de una nueva convivencia de la causante con el señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA, lo cierto es que no demostró por ningún medio el inicio de esa convivencia en una fecha posterior a la manifestada en la primera declaración extra proceso, siendo relevante que no presentó los testigos para acreditar ello, ni se presentó a absolver el interrogatorio de parte, por lo que se confirmará en esta instancia la decisión absolutoria que se revisó en el grado jurisdiccional de consulta en favor del señor ARIAS ARCILA.

Dilucidado lo anterior, pasa la Sala a revisar en sede de apelación y de consulta en favor de Colpensiones, la decisión condenatoria proferida por la *a quo* en favor del demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES.

Frente al referido demandante, encuentra la Sala que, como bien lo manifestó la juez de primera instancia, los testigos traídos al proceso, Jorge Luis Berrio Yepes, Álvaro Ramírez Quintero y Bernardo Eleazar Montoya, cuyas declaraciones se encuentran grabadas a partir del minuto 00:41:55 del video de la audiencia de trámite y juzgamiento (Documento 10 del expediente digital), como amigos y vecinos unos y como familiar el otro, fueron coincidentes en afirmar que el señor BERRIO YEPES y la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ convivieron de manera permanente como esposos y como compañeros permanentes, desde la fecha de su primer matrimonio y hasta la fecha del deceso de esta, que nunca vieron que se llegaron a separar, y que fue el señor BERRIO YEPES quien estuvo al cuidado de la causante en los

momentos de enfermedad y en especial en el periodo en que esta permaneció hospitalizada en la Clínica León XIII hasta la fecha de su deceso.

Sin embargo, pese a las manifestaciones de los testigos, y dado que no existe en Colombia tarifa legal probatoria, encuentra la Sala en un ejercicio de valoración probatoria bajo el criterio de la sana crítica, la razonabilidad y las reglas de la experiencia, que, al igual que sucede con el señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA, existen en el expediente una serie de documentos que dan al traste con dicha versión de los testigos de convivencia continua e ininterrumpida del señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES con la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ desde la fecha de su primer matrimonio hasta su fallecimiento.

Como ya se anotó, la pareja conformada por el demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, pese a haber llevado a cabo la cesación de efectos civiles de su matrimonio religioso en el año 2006 y haber disuelto y liquidado su sociedad conyugal, como se observa en las notas marginales contenidas en el registro civil de matrimonio que milita a folio 58 del documento 01 del expediente digital, se desconoce las circunstancias de tal divorcio, pues respecto de él solo existe la referida nota marginal, aunque el solo hecho de la existencia de un divorcio, constituye un serio indicio que se terminó la convivencia marital, pues las reglas de la experiencia nos enseñan que ninguna pareja unida por el vínculo matrimonial, se divorcia sin ninguna razón, conservado la convivencia marital, salvo que se prueba que existió alguna razón para llevar acabo el divorcio conservando la vida marital, lo que no ocurre en este caso pues el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES ninguna razón da al respecto, por lo que las declaraciones de los testigos sobre la convivencia marital del señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES con la causante de manera ininterrumpida desde que contrajeron el primer matrimonio hasta el deceso de esta no merece credibilidad.

Ahora las mismas reglas de la experiencia, nos enseñan que en ocasiones los esposos después de divorciados y terminada la relación marital se reconcilian, lo que es un indicio serio que ocurrió en este caso, si se tiene en cuenta que el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y la causante contrajeron nuevamente matrimonio, el 24 de junio de 2009 en la Notaría 27 del Círculo de Medellín, según registro civil de matrimonio obrante a folio 15 del cuaderno correspondiente a la demanda acumulada adelantada por el señor BERRIO YEPES, entendiéndolo la Sala, que a partir de este segundo matrimonio se inició nuevamente la convivencia marital.

Pese a lo anterior, se evidencia que, contrario a lo manifestado por el señor BERRIO YEPES en su interrogatorio de parte y por los testigos traídos al proceso, para el mes de diciembre de 2009, dicha convivencia ya no existía, conclusión a la que se arribar, luego de dar lectura juiciosa y detallada a la sentencia de divorcio proferida por el Juzgado 13 de Familia de Medellín el día 11 de diciembre de 2009, misma que obra a folios 83 a 89 del documento 01 del expediente digital, pues en los antecedentes de dicha providencia, se lee claramente que la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ en su demanda, solicitó decretar el divorcio del matrimonio civil celebrado con el señor BERRIO YEPES el 24 de junio de 2009 en la Notaría 27 del Círculo de Medellín, con fundamento en las causales 2 y 3 del artículo 154 del Código Civil, esto es, el grave e injustificado incumplimiento por parte de uno de los cónyuges de los deberes que la Ley le impone como tal, y los ultrajes, el trato cruel y malos tratamientos de obra, señalando como argumentos fácticos de su solicitud que *“el demandado ha dado origen al divorcio debido a los ultrajes, trato cruel, insultos proferidos a la demandante, además es consumidor habitual de alcohol, lo que agrava la situación de violencia intrafamiliar hacia su consorte. Igualmente, desde el mismo día del matrimonio abandonó el hogar y aparece en esporádicas ocasiones agrediendo verbalmente a la cónyuge, desencadenándose para ella afecciones morales y psicológicas por el trato cruel y degradante.”*

A folio 86, se advierte que en la sentencia a la que se ha hecho referencia, el Juzgado 13 de Familia señaló que al momento de rendir su interrogatorio de parte en el proceso de divorcio, la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ manifestó *“que a principio de año le pidió que se casaran, lo que se efectuó el 24 de junio, calenda a partir de la cual se fue para donde otra señora, se perdía desde el viernes y aparecía el martes, y fue ahí que tomó la decisión de divorciarse. Cuenta que en junio 24 de 1977 se había casado ya con el demandado, pero debido al maltrato, alcoholismo e infidelidad se divorció de él, y luego de 3 años volvieron a casarse. Afirma conocer que en la actualidad el demandado vive con su amante de hace muchos años, de nombre Stella, y eso porque le ha tocado verlo; afirma que la pareja habita en el barrio Campo Valdez, pero desconoce la dirección.*

*Que el maltrato al que se hace alusión en la demanda es verbal, que vivieron bajo el mismo techo, pero en cuartos separados hasta julio 13 pasado; de allí no ha vuelto a buscarla con intención de restablecer la relación de pareja. Aduce que el demandado la ha calumniado tildándola de lesbiana.”*

La anterior demanda, prosperó declarándose el divorcio.

Además de lo anterior, encuentra la Sala que a folio 101, obra carta manuscrita, suscrita por la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, fechada el 24 de febrero de 2014, radicada ante Colpensiones en la misma fecha, a través de la cual esta solicitó a Colpensiones retirar como su beneficiario al señor BERRIO YEPES, señalando que se encontraba divorciada de este.

A folio 108, obra respuesta emitida por la NUEVA EPS ante requerimiento realizado por el juzgado de primera instancia, a través de la cual dicha entidad certificó que el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, estuvo afiliado a dicha entidad como beneficiario de la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, desde el 28 de julio de 2011 y hasta el 22 de julio de 2015 y que a partir del 30 de julio de 2015 y hasta el 22 de octubre de 2015 fecha en la que se registra cancelación de la afiliación por muerte del cotizante, fue afiliado como beneficiario de la citada NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, el señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA.

Así mismo, es relevante, que a folio 8 obra registro civil de matrimonio, el cual da cuenta que la causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ contrajo matrimonio civil con el señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA el día 13 de junio de 2014 en la Notaría 27 del Círculo de Medellín, enseñándonos la razonabilidad y las reglas de la experiencia que ningún miembro de una pareja marital, va a contraer matrimonio con un tercero sin ninguna razón, pero conservando la relación marital.

Valorada entonces la prueba documental que ha sido citada previamente, la cual, en su mayoría proviene directamente de declaraciones y actuaciones llevadas a cabo en vida, por la propia causante NOHEMY RESTREPO GÓMEZ, concluye esta superioridad que, contrario a lo manifestado por el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y por los testigos traídos por este al proceso, que la convivencia del señor BERRIO YEPES con la causante no perduro de manera ininterrumpida en los últimos cinco años anteriores a su deceso, como se exige para el caso de los compañero permanentes no unidos por el vínculo del matrimonio, sin que se importe que en los últimos días anteriores al fallecimiento de la causante, esta haya ingresado a la clínica León XXIII de la ciudad de Medellín a causa de una neumonía, y desde ese momento hasta la fecha de su fallecimiento, el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES haya estado acompañándola, alimentándola, dándole los medicamentos y apoyo moral en todo momento como lo afirma en la demanda y los

testigos, pues lo que exige el JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, es la convivencia marital de manera ininterrumpida en los cinco años anteriores al deceso del pensionado.

De esta manera, luego de los problemas de pareja que fueron narrados al detalle por la causante ante el Juzgado de Familia en contra del demandante dentro del proceso de divorcio, no es creíble que haya continuado la convivencia, como lo pretende hacer ver el señor BERRIO YEPES y sus testigos, quedando claro a la Sala que para el año 2014 dicha separación y dichos inconvenientes continuaban, hasta el punto que la demandante solicitó retirar al señor BERRIO YEPES de su grupo de beneficiarios, tanto ante Colpensiones como ante la NUEVA EPS, y por si esto fuera poco, procedió a contraer matrimonio con el señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA en junio de 2014, resultando entonces un imposible fáctico y jurídico, como lo argumentó la apoderada de Colpensiones en su recurso de alzada, que el señor BERRIO YEPES hubiera permanecido haciendo vida marital con la causante y que no se hubiera enterado ni del divorcio, ni de su desafiliación como beneficiario del sistema de seguridad social, ni mucho menos del matrimonio de su presunta compañera permanente con el señor ARIAS ARCILA.

Ahora, si bien obra a folio 82 del expediente una certificación emitida por la sociedad HÁBITAT GRUPO INMOBILIARIO S.A.S. en la que se dejó consignado que la señora NOHEMY RESTREPO GÓMEZ y el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES formaban parte del grupo de arrendatarios del inmueble ubicado en la Cr. 81 N° 4 G 65, Apartamento 1101, Unidad Mirador de los Bernal, lugar en el cual sostiene el demandante BERRIO YEPES convivía con la causante hasta el día en que fue internada en la Clínica León XIII donde finalmente falleció, lo cierto es que, de tal certificación no resulta posible extraer ni la existencia de convivencia o vida marital entre estos, ni mucho menos se logra acreditar el requisito legal de 5 años de vida marital anteriores a la muerte de la causante, que debía acreditar el señor BERRIO YEPES para ser considerado como beneficiario de la sustitución pensional por él deprecada.

Sin necesidad de otras consideraciones, encuentra esta Sala del Tribunal suficiente la prueba para desquiciar la condena emitida en primera instancia por el Juzgado Dieciocho Laboral del Circuito de Medellín en cuanto al señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, por lo que dicho aspecto de la sentencia será revocada y en su lugar se declarará probada la excepción de INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN

POR FALTA DE REQUISITOS LEGALES PARA EL RECONOCIMIENTO DE LO SOLICITADO, propuesta por COLPENSIONES al dar respuesta a la demanda acumulada y se absolverá en consecuencia a Colpensiones de todas las suplicas de la demanda del señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES, confirmando a su vez, como ya se anotó previamente, la decisión absolutoria emitida dentro de la demanda principal, adelantada por el señor FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA, haciéndose entonces innecesario, por sustracción de materia, entrar a analizar los argumentos de la apelación del demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES y los restantes argumentos de la apelación de COLPENSIONES.

Las costas de primera instancia a cargo del demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES por haber sido vencidos en el juicio, y A favor de Colpensiones, las agencias en derecho serán fijadas por la *a quo*.

Sin costas en esta instancia por haber prosperado la apelación de COLPENSIONES.

#### 8. DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

#### RESUELVE:

**PRIMERO: REVOCAR**, los ordinales PRIMERO, SEGUNDO, TERCERO Y QUINTO de la sentencia del 21 de agosto de 2020, proferida por el JUZGADO DIECIOCHO LABORAL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN, en el proceso ordinario laboral de primera instancia acumulado, promovido por los señores **FABIÁN ANDRÉS ARIAS ARCILA** y **JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES** contra la **ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES – COLPENSIONES**, para en su lugar, **DECLARAR** probada la excepción de INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN POR FALTA DE REQUISITOS LEGALES PARA EL RECONOCIMIENTO DE LO SOLICITADO, propuesta por COLPENSIONES al dar respuesta a la demanda acumulada, y en consecuencia ABSOLVER a dicha entidad

de todas las suplicas impetradas en su contra por el señor JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES.

En todo lo demás la sentencia apelada y consultada se confirma.

**SEGUNDO: COSTAS** de primera instancia a cargo del demandante JOSÉ JESÚS BERRIO YEPES por haber sido vencidos en el juicio, y A favor de Colpensiones, las agencias en derecho serán fijadas por la *a quo*.

Sin costas en esta instancia.

La anterior sentencia se notifica a las partes por **EDICTO**.

Oportunamente devuélvase el expediente al juzgado de origen.

No siendo otro el objeto de esta diligencia se declara culminada, por quienes en ella han intervenido, los magistrados,

Firmado Por:

Francisco Arango Torres  
Magistrado  
Sala Laboral  
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Jaime Alberto Aristizabal Gomez  
Magistrado  
Sala Laboral  
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

John Jairo Acosta Perez  
Magistrado  
Sala Laboral  
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **9077580ea00cef36d7ab6a948ca3ef2ba5c9ffc9fc571ffc666613ebd602ba**

Documento generado en 11/08/2022 11:47:13 AM

**Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:**  
**<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>**